

sostenida, entre la conciencia, el deber, el amor a la clase, la comodidad corporal, el exhibicionismo pedantesco, etc. hasta el trágico momento de decidirse! ¡Oh, ¡ah! ¡eh! ¡Compasión para el mártir compañeros.

Después de la emisión de su celeberrimo prospecto, después del *desprendido* procedimiento, utilizado para su difusión, después de su *comedido* y documentado ataque al Director de Sanidad, después del caballeroso comportamiento que esta autoridad le ha dispensado, después de su *elocuentísima* intervención en la última asamblea, después de sus no interrumpidos triunfos, literarios, orales, líricos, turísticos, capilares, etc. la Junta provincial de titulares de Ciudad Real, no podía por menos de proceder como ha procedido, impidiendo el eclipse de un Inspector sanitario municipal a quien el Cuerpo se lo debe todo: éxitos obtenidos, progresos realizados, situación económica, prestigio social, estimación pública, todo en fin, hasta el honor, que merced a su *castelarina* elocuencia, se salvó en la última asamblea. ¡Qué hombre!

La Junta provincial de titulares inspectores de Ciudad Real, al adoptar la decisión de impedir a todo trance la retirada de su insustituible presidente, ha demostrado ante la clase y ante el mundo los vehementes deseos de unión y

fraternidad que la animan. Al solidarizarse, por virtud de su acertadísima actuación, con la conducta que su dignísimo presidente ha observado con el bondadoso Director General de Sanidad que hoy tenemos, demuestra encontrarse perfectamente identificada con ella, lo cual no deja de ser un originalismo procedimiento consolidador de la fraternal unión pactada por la asamblea últimamente celebrada. No otra cosa se desprende del significativo hecho de tomar su peregrina decisión, sin que su genialísimo presidente haya hecho previamente pública rectificación de su anterior proceder. ¡Así, con este acierto, con este cálculo, con esta atinadísima actitud, es como se defienden los intereses de la clase!

¿Habrà sido la Junta provincial de Ciudad Real fiel intérprete del verdadero sentir de la clase, al tomar por sí y ante sí el acuerdo de no admitir la dimisión a su presidente? Posiblemente, siquiera exista la excepción del distrito de Almagro, cuyo representante, nos consta *no ha rogado a D. Casio su continuación en el cargo, como no se lo rogaría tampoco a ninguno de los compañeros que constituyen la referida Junta, si después de lo sucedido, adoptasen también la digna y acertadísima actitud de dimitir, con carácter más serio e irrevocable que su entrañable y heroico presidente.*

DON CLARO

El histerismo en acción

ó

¡Buen genio gasta el colega!

De un artículo publicado en el número *tipo salvarán* de la ARMONIZADORA Y FRATERNAL *Voz Médica*, con el título de «Sobre un libro» y autorizado con la firma de José Amador, voy a permitirme entresacar para comentar con la mayor sinceridad y el regocijante humorismo que el asunto requiere, los siguientes párrafos:

«También se nota en su lectura (1) la ecuanimidad; virtud rara de los que cultivan entre nosotros la nota polemista, que contrasta con la actitud que adopta cierto *huracanado* libelo que se declara fanático defensor del doctor Palanca, cuya lámina epigráfica es una burla sangrienta de todas nuestras aspiraciones, cuya biliosa literatura quiere demostrarnos que aniquilándonos se nos protege.

No sé esto cómo podrá ser; se me ocurre pensar si el no comprenderlo será debido a que estaré yo loco o lo estará el autor, y menos que comprender esto, aún encuentro más asombroso: *que un director general de Sanidad que prohíba a sus subordinados, bajo pena de enérgicas sanciones, el que escriban algo que pueda molestarle, tolere de sus parciales el insulto contra los que no deja defenderse.*

Por mi parte tengo la idea de no volver a leer mas ese papelucho que a tan bajo nivel coloca la polémica, y todos los ejemplares que reciba se los voy a dirigir al señor Palanca, y creo que toda la clase debiera hacer lo mismo, dando con ello una prueba de nuestra protesta contra esa literatura que dicho señor podría apreciar por el número de huracanes que recibiera.

JOSE AMADOR

Terminada la lectura de este biligénico documento, dije para mi capote. Pues señor, este infortunado compañero, está, como ya él mismo insinúa loco de remate. Porque no otra cosa puede pensarse de un ciudadano que *teniendo por que callar, cosa que yo no he tenido hasta la fecha, se arranca en esta forma, tan original, intempestiva e injustificada, para dar lugar a que se metan con él.*

Yo veía en el iracundo Amador (¡ que ironía !) a través de sus escritos, un upetista recalcitrante de hígado hipertrofiado y sistema nervioso retorcido, cualidades que retratan perfectamente a cualquier mortal, sin que se me ocurriera aludirle en lo mas

(1) Aquí el articulista se refiere a una ¡¡monumental!! obra literaria.

Laboratorio EGABRO

LO MÁS NUEVO

Aceite Hígado de Bacalao fosforado, dulce y aromatizado

Preparación original que ofrece el Aceite Hígado de Bacalao, sin substancia extraña y manipulado en frío para conservación de sus vitaminas, fosforado, de sabor gratísimo y aroma exquisito. Unico preparado mundial de tales caracteres.

FIMONIOL ELIXIR

Preparación balsámica, desinfectante y sedante de vías respiratorias. Eficaz y agradable.

NUTRIL

Extracto cereo, leguminoso, maltosado. Tónico nutritivo y vigorizador.

REUMATINOL

Eficaz antiirreumático de fórmula renovada y científica. Poderoso antiuricénico.

SERVIMOS MUESTRAS INDICANDO ESTACIÓN DE DESTINO

Laboratorio EGABRO — CABRA (Córdoba) España